

EE.UU. reúne a socios clave en minerales críticos para reducir el monopolio chino

04/02/2026



El secretario de Estado de Estados Unidos, Marco Rubio, recibirá este miércoles a cancilleres de países aliados en materia de minerales críticos, como parte de su plan para reducir la dependencia de China y su monopolio en este sector.

Rubio será anfitrión de la llamada 'Reunión Ministerial inaugural sobre Minerales Críticos' a la que asistirán representantes de 50 países bajo la idea de «impulsar esfuerzos colectivos» para fortalecer las cadenas de suministro de minerales críticos, de acuerdo con una nota de prensa del Departamento de Estado.

La reunión sera inaugurada por el vicepresidente de Estados Unidos, J.D Vance, enfocado en abordar temas como «colaboración para la innovación tecnológica, la fortaleza económica y la seguridad nacional», de acuerdo con la misma fuente.

Actualmente, China controla la producción de minerales críticos, y Estados Unidos pretende hacerse del control global que ejerce Xi Jinping desde Pekín.

Por su parte, la Unión Europea (UE) adelantó que en el marco de esta reunión ofrecerá a Estados Unidos negociar un acuerdo para cooperar en el suministro de materias primas críticas, similar a los que el bloque ya tiene con otros quince países.

El objetivo del bloque comunitario es lograr que Estados Unidos se comprometa a cerrar en un plazo de treinta días un memorando de entendimiento sobre materias primas similar a los que ya tiene la UE con países como Japón, Canadá, Australia, o Ucrania, para cooperar en áreas de interés común, según explicaron fuentes europeas.

De América Latina países como Paraguay, con significativas reservas de uranio, Brasil, con grandes recursos en materia de litio, níquel y cobre, así como Argentina, con enormes reservas de litio, encabezan la lista de naciones de la región que han confirmado la participación de sus ministros.

Este lunes, Trump anunció la creación de una reserva de minerales críticos evaluada en 12.000 millones de dólares que será denominada como «proyecto bóveda» y cuya financiación dependerá de una alianza público-privada